

UNA EXPERIENCIA EN BURGOS: “INTERVENCIÓN CON POBLACIÓN GITANA RUMAMANA”

INTRODUCCIÓN:

A lo largo del tiempo de exposición que tendremos durante estos dos días, los responsables de llevar a cabo el programa de “Intervención con población gitana rumana en Burgos”, vamos a intentar ofrecer un radiografía tanto de lo que estamos realizando, como de las características que hacen diferentes a los romaníes venidos del este de las de los gitanos españoles o de los inmigrantes rumanos.

Si algo queremos dejar muy claro es que, ésta es nuestra experiencia, que nuestro trabajo es sólo con una parte de los rumanos de etnia gitana que viven en Burgos, que es la parte de un todo, pero no un todo. En este municipio viven otras familias con el mismo origen, pero que bien por no tener una identificación “pública” como gitanos o porque su situación socioeconómica dista de la precariedad de la de las personas con las que intervenimos, no se han acercado a nuestra Asociación o no nos hemos topado con ellos; aunque sabemos que están aquí pero se les “confunde” entre el resto de los inmigrantes. Nuestra labor es desarrollada con los de mayor precariedad, aquellos que se encuentran en riesgo de exclusión social.

En el primer capítulo os acercaremos nuestro programa de intervención, que tiene un carácter integral, para pasar en la segunda parte, a profundizar en el tema de las jornadas, el campo de la educación. Aunque entendemos, que si no se conoce la realidad en que viven las familias, no podremos comprender a el alumnado de nuestras escuelas.

Asociación de Promoción Gitana de Burgos, Julio 2007.

ⁱ En el presente texto se ha utilizado el masculino como genérico para englobar tanto al sexo masculino como femenino, sin que esto suponga ignorancia de las diferencias de género existentes, al efecto de no realizar una escritura demasiado compleja..

1. Intervención con población gitana rumana.

Introducción.

Antes de profundizar en el tema, sería conveniente explicar que el presente programa lleva desarrollándose en la ciudad de Burgos y por la Asociación de Promoción Gitana, desde hace ya más de 15 meses. Lo que hace que ya estemos situados tanto dentro de la comunidad gitana rumana, como entre los servicios sociales del municipio. El proyecto se concretó en nuestra ciudad, en un trabajo conjunto entre la Asociación de Promoción Gitana, como ente local, y Unión Romaní, agrupación de asociaciones gitanas de todo el Estado. El inicio vino marcado por una fase de estudio, de conocer la realidad sociolaboral y de vivienda de las familias, que nos sirvió para acercarnos a ellos y para darnos a conocer; pero desde un principio teníamos muy claro, que a la par que se hacía la recogida de datos se debía ir atendiendo las demandas que se nos fueran presentando, y así fue.

Sin querer, aportar muchos datos numéricos, lo que si pretenderemos es acercarnos el cómo viven estas familias, cuáles son sus necesidades más inmediatas, y por tanto, nuestros centros de interés y cuales son aquellos que deberán ser reforzados con el paso del tiempo.

Pero, ¿cómo son vistos nuestros nuevos conciudadanos? La “imagen social”, en honor a la verdad, no es nada buena; es decir, la sociedad mayoritariamente les asocia con la mendicidad, la delincuencia, la explotación infantil, las mafias, etc. Se les suma todo lo negativo que se asocia al “gitano”, con lo no menos negativo de ser extranjero. Es por ello, que siempre decimos, que deben luchar contra un doble handicap, su condición de gitano y extranjero.

Y los distintos profesionales –social, educativo, salud, ...-, ¿cómo se comportan con ellos?, pues en algunos casos se les nota que no son capaces de dejar a un lado los prejuicios que han preconcebido; por lo que una de nuestras tareas, también ha sido, el desmontar y concienciar a estas personas de que al igual que el resto de inmigrantes, se tratan de seres que si han venido a nuestro país es por algo, es porque desean una mejor vida, un mejor futuro. Si bien es cierto, en numerosos casos nos hemos topado con que los servicios estaban “quemados” con estos, pero también los gitanos rumanos con aquellos.

El programa.

Dentro del programa se atendieron, en los 8 meses del 2006 que estuvo operativo, a un total de 72 personas (que no es el número de atenciones); y en lo que llevamos de año -2007- la cifra ha ascendido a 82, de los que 28 son nuevos usuarios, habiendo abandonado en el 2007 nuestro país unas 16 personas (cifra aproximada ya que es difícil de contrastar), el resto, 2 han cambiado de residencia dentro de nuestro país.

El origen de las familias con las que se está interviniendo es de dos zonas diferentes de Rumanía, Timisoara y Giurgiu. Centrándose alrededor de dos grandes familias, en las que son los lazos sanguíneos, los que les han empujado a llegar a nuestra ciudad; aunque existen parientes repartidos por otras ciudades de nuestro país o del extranjero. Los “núcleos” de cada una de las familias llegaron ya hace unos años a España, superando en cualquiera de los dos casos más de 8 años de estancia, y han ido

llegando o marchando en un incesante goteo; por lo que algunas de las familias que han llegado en los dos últimos años, ya habían estado previamente en nuestras tierras. Lo que nos demuestra, que en muchos casos no es una inmigración al uso, ya que van y vuelven. Otra cuestión que les diferencia del inmigrante tipo, es que en la mayoría de los casos se asientan con toda la familia, lo que hace aún más duro los inicios, pues son “más bocas que alimentar”.

Se trata de una población muy joven, dentro de la cual todas las unidades familiares están formadas -o fueron formadas- por matrimonios o parejas muy jóvenes, hecho que está cambiando con los adolescentes y jóvenes que residen en nuestro país, atrasando la edad emancipación. En estos momentos hay un total de 37 menores de edad (suponiendo el 45% de la población atendida), de los que 8 se encuentran en el intervalo de 0 a 3 años, 25 en edad escolar y 4 entre los 16 y 18.

Los niveles de estudios de los miembros de la comunidad gitana rumana, son muy bajos, los varones adultos a penas han cubierto la educación primaria, pero al encontrarse en un país con distinta lengua, presentan grandes problemas para leer y escribir. Entre las mujeres adultas, salvo alguna excepción, son analfabetas, ya que en Rumanía no asistieron a la escuela. La formación pre-laboral es muy baja, existiendo un déficit tanto de habilidades laborales como sociales.

Su situación laboral es de gran precariedad. La mayoría carece de permiso de trabajo, y de entre los que lo tienen, existen grandes dificultades para emplearse como asalariados sino es de forma muy temporal; por lo que se dedican a tareas de la economía sumergida: chapucillas, tareas agrícolas, chatarra, auxiliares en los mercadillos y ocasionalmente en la construcción, en el caso de los hombres. Las mujeres mayoritariamente no trabajan fuera del hogar, salvo en casos puntuales, que son empleadas en el servicio doméstico y asistencia de mayores. Aisladamente practican la mendicidad, como “única” salida para la obtención de ingresos.

La situación de vivienda es de gran precariedad, en más de un 50% podríamos hablar de infravivienda –autoconstrucciones, casas muy deterioradas: goteras, sin calefacción ni agua caliente, escaso mobiliario,...-. Dándose en todas ellas hacinamiento, debido a las dificultades que por un lado encuentran a la hora de arrendar una vivienda, como por el otro de poder pagar los precios tan elevados que exige el mercado.

En general su salud es buena, ya que estamos hablando de una población joven. Aunque entre las personas de más edad se observa un envejecimiento prematuro, debido a las condiciones en las que se han visto obligados a vivir.

Entrando ya más de lleno en lo que es nuestro trabajo, presentaros que nuestro programa se encuentra dividido en dos grandes áreas, la jurídica (Lda. en Derecho) y la social (Trabajador Social).

La asistencia en lo jurídico tiene su fundamento en que al tratarse de personas extranjeras, necesitan de una atención especializada: asesoramiento en temas de extranjería (permisos de residencia y trabajo, aunque a partir del 1 de enero del presente año todos cuentan con permiso de residencia al tratarse de ciudadanos comunitarios, pero con una moratoria de dos años para poder acceder al mercado laboral en igualdad de condiciones a los nacionales u otros comunitarios). Desde el servicio jurídico se les

asesora de temas relacionados con el derecho laboral, de familia, vivienda, administrativo,... Se les ayuda en todo lo que necesiten en este ámbito, siempre desde una perspectiva educativa.

En lo social, se busca dar una atención integral a sus necesidades y demandas, siempre desde un plano educativo, potenciando la autonomía de las personas y evitando caer en el asistencialismo. A continuación se hace una breve reseña de los campos en los que se interviene:

1. *Educativo*: escolarización, prevención del absentismo y seguimiento de los menores en su proceso de incorporación y permanencia en los centros educativos (este punto será objeto de la próxima ponencia).
2. *Salud*: educación y promoción de la salud, tramitación de las tarjetas sanitarias, planificación familiar, hábitos alimenticios saludables, así como cualquier tema que pudiera surgir.
3. *Mujer*: cambio de roles, habilidades para el cuidado de los menores y, todo lo relativo a violencia de género: prevención, detección y asistencia.
4. *Formación pre-laboral*: orientación y asesoramiento sobre recursos propios o externos, seguimientos y acompañamientos.
5. *Laboral*: motivación, información y orientación, acompañamientos en la búsqueda activa de empleo y derivaciones a servicios específicos.
6. *Ocio y tiempo libre*: centrándonos en la participación de las familias en actividades propias y externas, todo aquello que pueda favorecer su inclusión. Con los niños se trabaja en actividades y salidas en verano, y su participación en las actividades organizadas desde el Ayuntamiento.
7. *Social*: información y orientación, asesoramiento sobre los diferentes recursos, derivaciones a recursos más especializados, etc...
8. *Vivienda*: ayudar en los procesos de búsqueda de vivienda, acompañamientos, información, orientación de recursos, etc.

Se ha visto conveniente para un futuro a medio y largo plazo el reforzar todo aquello que les hace ser una comunidad con sus características propias, con su lengua –el romaní- que hablan en su mayoría, o cualquier otra singularidad que les hace tener una identidad propia, y que les diferencia de los gitanos españoles y de sus otros compatriotas rumanos. Pero entendemos que primero hemos de centrarnos en todas aquellas tareas que les permitan elevar su nivel de vida, que les permitan una plena integración social y hallar aquello que vinieron buscando, un futuro mejor.

2. DESDE LA EDUCACIÓN.

“Escolarización de los menores: en busca de nuevas oportunidades”

Introducción:

A lo largo del presente capítulo lo que trataremos de lograr es acercarnos una experiencia muy concreta, la que hemos tenido en nuestra ciudad, Burgos y concretamente la que se ha desarrollado desde la Asociación de Promoción Gitana, fruto de un trabajo diario con los niños y las niñas gitano rumanas. Antes de adentrarnos en la exposición de esta, quisiera pedir a la audiencia que os situaseis, ya que debemos pensar en las particularidades que tienen estos chicos como hijos de personas que han llegado de otro país, es decir, inmigrantes, y que además arrastran desde su lugar de origen una singularidad que en muchos casos les ha hecho vivir excluidos, el ser gitanos. Con estas dos variables son con las que trabajamos, sabiendo que en España, y más concretamente en la escuela, se convierten en un doble handicap que hay que tratar de superar.

Como en el capítulo anterior quisiera señalar que las experiencias que aquí se van a mostrar, son las nuestras, por lo que no podremos generalizarlas para el total de la comunidad de gitanos rumanos que puedan residir en nuestra ciudad o en cualquier otro municipio del mundo. Ya que desde un primer momento nuestro trabajo se ha desarrollado con aquellas personas que se hayan en una situación de riesgo de exclusión social. Con ello lo que tratamos de expresar, es que nuestro trabajo se ha venido desarrollando “sólo” con una parte de la población de entre los gitanos de origen rumano que se han asentado en nuestro municipio, pues nos consta que existen más familias en Burgos, pero que no guardan este perfil. Por ello no podemos hacer de una parte el todo, o más concretamente los datos o características que aquí se presenten no serán extrapolables para el total de la población.

Nuestra experiencia.

Ubicados en el punto de partida, lo que trataremos de mostraros es de un lado nuestra vivencia como profesionales, agrupando de un lado nuestras percepciones y del otro lo que directamente nos han transmitido los propios chicos y desde los centros educativos, respecto a cómo ha sido su experiencia en el curso ya concluido. Para ello nos atreveremos a hacer uso, de impresiones y datos recogidos a lo largo del curso escolar 2006-2007; por lo que objetividad y subjetividad aparecerán en algunos momentos entremezclados.

Entonces, ¿pero de cuántos menores estamos hablando? El número total de menores con los que se ha intervenido ha ascendido a 20 (**Gráfico 1**)ⁱⁱ, repartiéndose de la siguiente manera: 7 en infantil, 9 en primaria y 4 en secundaria (**Gráfico 2**). En su mayoría o cuando así ha sido posible se les ha encuadrado, al menos, en un curso inferior al que por edad deberían haber accedido –producto del desfase que arrastran de tiempo atrás-. Señalar que para nosotros ha sido una satisfacción el poder decir que casi en un 100% han sido escolarizados los hijos de las familias con las que estamos interviniendo, con edades comprendidas entre los 3 y los 16 años, únicamente quedó sin escolarizar un niño de 3 años (**Tabla 1**).

Del total de niños escolarizados, hemos de señalar que en su inmensa mayoría, un 80% se incorporaron una vez comenzado el curso. Desglosando estos datos, observamos que en Infantil, el 71% del total de los matriculados en estos estudios, se incorporó tardíamente, así en Primaria el valor ascendería a un 89%, y en Secundaria todos se incorporaron a las clases a tiempo o con escasos días de retraso. (**Gráfico 3**). Estos datos dan muestra de la movilidad que presenta esta población, y que no entiende de ciclos escolares, emigran cuando emigran, o se mueven dentro del país siguiendo ciclos que no siempre coinciden con los propios de las tareas agrícolas u otros menesteres, que podrían encajar más o menos en los propios del curso escolar. Esto como todos entenderemos, hace que una escolarización normalizada sea dificultosa, ya que llegan cuando los grupos ya están formados, las líneas cerradas, los horarios de adaptación concluidos, el curso avanzado, las becas concedidas, así como el número de profesores de apoyo o de compensatoria ya fijados. Por lo que la acogida no será ya la más idónea.

Y es que cuando hablamos de acogida, nos referimos en muchos casos a “primera acogida”, ya que para el curso 2006-2007, el 85% no había asistido nunca a una escuela española (el 86% en infantil, el 89% en primaria y el 75% en secundaria), este dato en principio únicamente expresa que son de reciente llegada a nuestro país, pero si pensamos en su adaptación hemos de tener en cuenta que su lengua materna es otra muy distinta y no han tenido tiempo de aprender nuestro idioma, por lo que no entenderán nada o casi nada de lo que se les diga –característica común al resto de niños extranjeros no hispanohablantes-, pero que se verá agravado si señalamos, como en el caso que nosotros nos hemos topado en Burgos, donde además 6 de 7 (85,7%) niños de educación infantil no habían asistido con anterioridad a ningún tipo de escuela o guardería; y 4 de 9 (44,4%) de entre los de primaria se encontraban en la misma situación (**Tabla 2**). Es por ello que en algunos casos la escuela parece convertirse en un medio hostil para ellos: horas de permanencia en un ambiente totalmente nuevo, donde existen unas reglas y unas pautas que seguir, horarios muy marcados y otras tantas cosas novedosas para un niño, y que dependiendo de cómo sea cada uno, las afrontará de una manera o de otra, con mayor o menor ansiedad, agresividad o con manifiestas conductas disruptivas.

Profundizando en el hecho de la “primera escolarización” en aulas de centros españoles, podríamos señalar la situación comparada del curso recién acabado (06-07) con la del anterior (05-06), tanto en la escolarización como en la asistencia (**Tabla 3**). Así observamos que para el presente año académico, en Infantil se han escolarizado un 100% (dos de dos) de los niños que por edad lo podrían haber hecho el curso pasado, pero no lo hicieron; a los que habría que sumar los 3 que no podían haberlo hecho por haber nacido en el 2003 y otros dos que ya habían estado escolarizados, uno en España

ⁱⁱ Los gráficos y las tablas aparecerán recogidas al final del texto.

–el cual en el curso anterior presentó casos de absentismo y para el presente ídem- y otro en Portugal. Para el caso de Primaria, podemos ver que se han escolarizado por primera vez un total de 4 niños, de los cuales 2 en el curso pasado no tenían edad para ser “obligados” y otros 2 aun teniendo edad para ello no lo habían sido; el resto, 4 escolarizados en Portugal y uno en España, el cual había abandonado la escuela antes de tiempo en el curso anterior pero no en este. En el caso de Secundaria, como ya hemos venido comentando, las cifras son peores, ya que si bien los datos para el curso 05/06: 2 escolarizados en Portugal, desconociendo el nivel de absentismo que presentaron, pero habiendo detectado graves deficiencias en sus conocimientos más básicos, podemos deducir que no se había hecho con normalidad; otro había abandonado el colegio en España y un cuarto lo hizo en Rumanía, así en el presente curso, 3 asistieron con mayor o menor regularidad durante el primer trimestre, pero no así en el segundo y tercero, donde aparece en dos casos abandono y en otro absentismo severo. El cuarto menor de Secundaria no llegó a aparecer por el centro.

Nuestra tarea en estos primeros momentos ha consistido en asesorar, ayudar y en casi todos los casos acompañar a los padres a realizar los trámites que se exigen para la escolarización de los menores: empadronamiento y matriculación. Una vez resuelto estas tareas, no siempre siendo fáciles de solventar, hemos ido haciendo un seguimiento de su escolarización, manteniendo abiertas las líneas de comunicación con los centros escolares e institutos, así como con las trabajadoras sociales de los Equipos Psicopedagógicos. Debemos aquí señalar como positivo, el seguimiento que realizamos a un centro en concreto, ya que en él se concentra un número importante de niños objeto de nuestra intervención, representando un total de 14 de 16 menores (infantil y primaria); dentro de este seguimiento se incluía nuestra presencia en las reuniones de trabajo en las que se encontraban presentes la dirección, orientador, trabajadora social y profesores de apoyo (estas reuniones nacieron a raíz del elevado número de alumnado gitano asistente al centro). El objeto de estas era propiciar una buena acogida, favorecer la adaptación de los menores al centro, tratar posibles incidencias y conocer la marcha de los niños. Decir que esta alta concentración de alumnos gitano rumanos, y ante la posibilidad de que vinieran nuevas familias, nos hizo llegar a plantearnos la conveniencia de la “dispersión”, un reparto de los niños en distintos centros, con el fin de evitar la creación de escuelas “guetto”; idea que se ha abandonado por el momento, al detectarse cambios de domicilio en las familias –dentro de Burgos y a otras provincias-, lo que provocará en un futuro inmediato cambios de centro educativo.

Pero somos conscientes de que no nos podemos quedar ahí, en decir que con su escolarización –matriculación- ya está hecho todo, ni mucho menos. Pues aunque las cifras de asistencia en primaria e infantil son buenas, ya que no aparecen datos de absentismo significativos; esto no es así, para los cursos de secundaria, de los cuatro casos que aquí presentamos, estamos hablando de un absentismo severo (+50% de las horas lectivas mensuales) en el cómputo anual para todos ellos. Siendo aún mas acuciante estos datos en los dos últimos trimestres del año. A nuestro entender las causas que provocan estas situaciones radican tanto en el día a día en el instituto que no es nada motivador para ellos, como en la situación de encontrarse en estas aulas sin apenas contar con conocimientos que les permitan seguir las clases; pues la desventaja con la que parten es muy grande; en nuestro caso, ninguno de los adolescentes con los que hemos trabajado habían asistido el año anterior al instituto o colegio, bien por abandono, bien porque no habían sido escolarizados en nuestro país. A ello debemos

sumar que en muchos casos sus procesos de adaptación son difíciles, ya que se sienten diferentes, ni entienden ni son entendidos por sus compañeros y profesores, a ello le sumaremos el paso por la difícil etapa de la adolescencia, con lo que el grado de interacción social es muy bajo. (Por el contrario el grado de adaptación y aceptación para los casos de infantil y primaria es mucho más positivo).

A la par que mencionamos estos datos, que deben hacernos reflexionar y que de alguna manera hemos de tratar de dar la vuelta, el gran problema que encontramos es el abandono de los estudios en el momento de cumplir los 16 años. Es un momento de ruptura para ellos, los adolescentes saben que ya nadie les puede obligar y las familias parece que consideran que ya no es necesario una mayor permanencia de los chavales en los centros, pues ya poseen “suficientes conocimientos”; aunque la realidad nos dice que ninguno de los que hoy superan los 16 años (y que a esta o una edad más temprana residían ya en nuestro país) ha terminado los estudios de secundaria, presentando déficits significativos en lecto-escritura y operaciones matemáticas, por no hablar de una insuficiente cultura general y un gran desconocimiento en el uso de las nuevas tecnologías.

Pero qué hace un chico o chica una vez ha superado la edad de escolarización obligatoria, en honor a la verdad, no aprovechar “su” tiempo; dado que su incorporación al mundo del trabajo es muy difícil –necesidad de permisos de trabajo, edad, falta de habilidades, etc.-, por lo que al final el que tiene suerte se encuadra en labores de baja cualificación y de gran temporalidad –labores agrícolas, ayudas puntuales a familiares en la chatarra, auxiliares en mercadillos...-. Esto es, se presentan al mercado de trabajo en una situación de desventaja, en la que difícilmente pueden competir, dado que no han recibido una formación adaptada a sus singularidades, ni ellos han sabido sacar partido a su paso por los centros escolares. De ahí, que una de nuestras luchas diarias se haya convertido el tratar de que estos adolescentes se formen, participen en cursos, en programas de garantía social o en talleres pre-laborales. Pero aún los resultados no nos han acompañado de manera positiva, pues no lo entienden como una oportunidad, sino más bien como una nueva carga, ya que el índice de abandono de estos es muy alto. A la falta de motivación, debemos añadir que se les suman nuevas tareas por encontrarse ya casi en la adultez: cuidados de menores u otros familiares para las chicas y si ya han superado la mayoría de edad, la atención de sus propios hijos, o el participar en esos “trabajos esporádicos” para contribuir en la economía familiar. Aunque no siempre se está tan ocupado, ven pasar el tiempo delante de sus ojos sin decidirse a hacer nada, pues padecen un fuerte bloqueo, producto de una falta de habilidades y recursos personales. Resumiendo, la situación de desventaja competencial, difícilmente podrá ser corregida mientras no aumente la formación de cada uno de ellos, y que creemos redundará positivamente para el conjunto del grupo. Las mismas familias están empezando a interiorizar estos mensajes, ya que en la casi totalidad de los casos, son los propios padres quienes han demandado la escolarización de sus hijos.

A modo de conclusión.

Todo lo aquí expuesto es fruto de nuestro trabajo diario, con sus fallos y sus aciertos, pero que en cualquier caso siempre ha ido dirigido a incrementar los niveles de educación de nuestros niños y adolescentes. Pues entendemos que desde la atención

integral que queremos ofrecer en nuestro programa, se hace indispensable tratar de que no se reproduzcan los déficits formativos que arrastran los padres, y que cada vez más dicen aborrecer, pues en la sociedad en la que ahora nos encontramos, la era de la información y las comunicaciones, el mundo digital y todas estas características propias de un mundo cada vez más complejo, el ser analfabeto funcional suele significar el vivir en desventaja, en riesgo de exclusión social y del que difícilmente se puede escapar. Por tanto, la manera de promocionar socialmente siempre va a ir de la mano de la formación.

En nuestro programa, continuamente evaluamos y nos evaluamos, y vemos que hemos de encaminar nuestros esfuerzos en lograr un mayor rendimiento académico –lo que debe suponer el superar los objetivos curriculares marcados para cada curso-, así como una mayor implicación de las familias en la escuela y en el proceso de escolarización de sus hijos; a la par que lograr la adquisición por parte de los chicos de hábitos de estudio, de normas educativas y pautas de trabajo. Para favorecer todo esto, siempre hemos entendido la necesidad de ofrecer espacios para ello – aulas y apoyo escolar-.

Paralelamente, entendemos que se hace necesario ciertos cambios en la escuela, lo cual supondría una mayor flexibilidad del sistema educativo y aumento de los recursos humanos que lo componen, una mayor especialización por parte del profesorado y el desarrollo de planes de acogida más prácticos, más útiles. Conjuntamente con ello consideramos que sería de gran importancia transversalizar en la escuela planteamientos desde la interculturalidad.

GRÁFICOS Y TABLAS

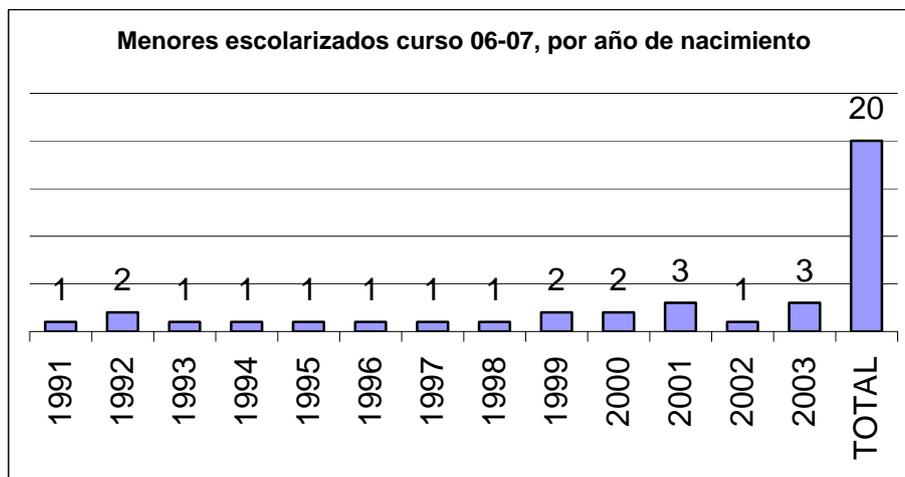


Gráfico 1.

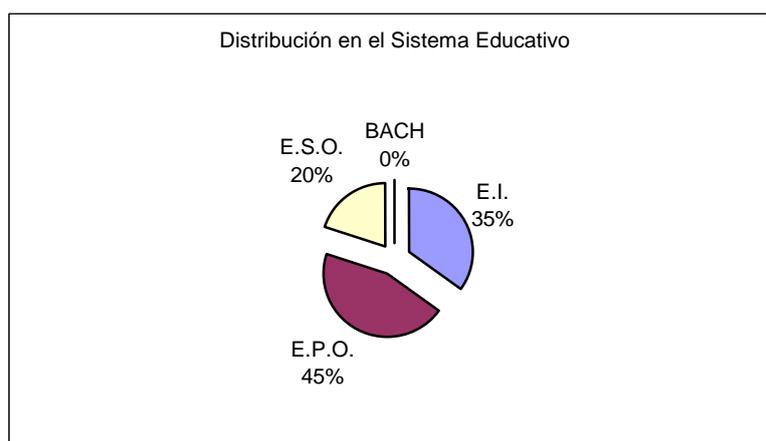


Gráfico 2.

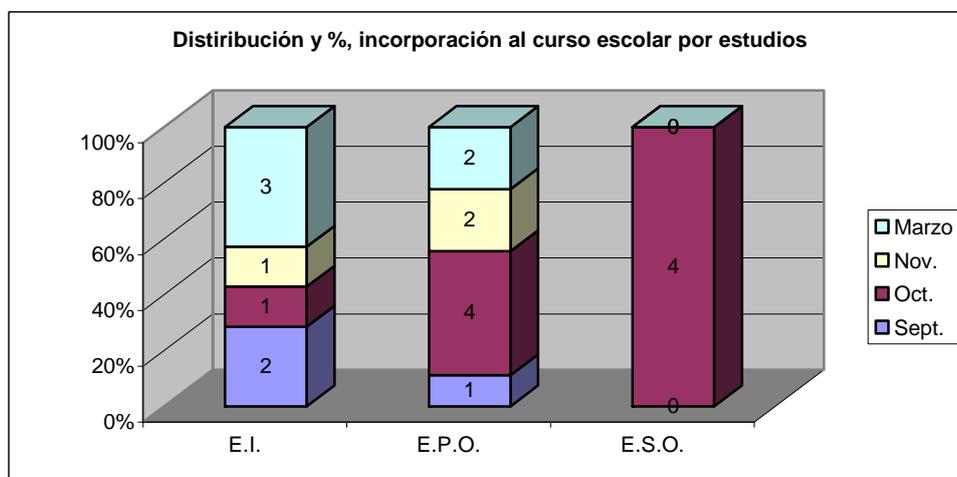


Gráfico 3.

MENORES CON EDADES COMPRENDIDAS ENTRE 3 Y 16 AÑOS. CURSO 06/07	
Escolarizados	20
No escolarizados	1
TOTAL	21

Tabla 1.

Incorporación al sistema educativo		
	Por primera vez en España	Anteriormente no escolarizados
E.I.	6 (86 %)	6 (86%)
E.P.O.	8 (89%)	4 (44%)
E.S.O.	3 (75%)	0 (0%)
TOTAL,media	17 (85%)	10 (50%)

Tabla 2.

Escolarización y situación de ésta en los años..., por ciclos		
	2005/2006	2006/2007
Educación Infantil	1 absentismo 3 sin edad (<3años) 1 escolarizada Portugal 2 sin escolarizar	1 absentismo 6 asistencia normalizada *(1 de 3 años sin escolarizar)
Educación Primaria	2 sin obligación escolarizar 2 no escolarizados 4 escolarizados Portugal 1 abandono	9 asistencia normalizada, niveles de rendimiento académico bajos.
Educación Secundaria	2 escolarizados Portugal (?) 1 abandono en Rumanía 1 abandono	1 sin asistencia/abandono 3 asistencia 1º trimestre, abandono 2º y 3º.

Tabla 3.